La democracia en América Latina: un modelo en crisis

Juan Antonio Pabón Arrieta

JYB
BOSCH EDITOR

© FEBRERO 2019 JUAN ANTONIO PABÓN ARRIETA

© FEBRERO 2019

BOSCH EDITOR

Librería Bosch, S.L.
http://www.jmboscheditor.com
http://www.libreriabosch.com
E-mail: editorial@jmboscheditor.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

ISBN papel: 978-84-949775-1-0
ISBN digital: 978-84-949775-2-7
D.L: B3310-2019

Diseño portada y maquetación: Cristina Payà *(cspaya@sbeditorialdesign.com)*

Printed in Spain – Impreso en España

Índice

Dedicatoria 7

Agradecimientos 13

De la democracia y de un ciudadano libre 15

De griegos y liberales 21

Introducción 27

CAPÍTULO PRIMERO

La democracia 43

1. La democracia. Pericles: Discurso fúnebre de Pericles 43
2. La democracia en la antigua Grecia. Los discursos de Platón y Aristóteles 61
3. La democracia como sociedad abierta y los enemigos de la democracia en Karl Popper 79
4. Ferrajoli y la democracia constitucional en el mundo globalizado 90

CAPÍTULO SEGUNDO

La representación política y democracia 99

1. La representación política y la democracia. El discurso de Benjamín Constant y de Norberto Bobbio acerca de la representación política y la democracia 99

2. Luigi Ferrajoli, la representación política y la democracia y la división y separación de poderes públicos 116

3. Lugi Ferrajoli, la representación política, la democracia y los partidos políticos..... 126

4. La representación política, los partidos políticos y el sistema electoral..... 134

CAPÍTULO TERCERO

El Estado constitucional de derecho como alternativa política contemporánea en el orden universal..... 139

1. El Estado constitucional de derecho y la superación del estado legislativo de derecho 139

2. Derecho y política en un mundo globalizado. Las Naciones Unidas y el surgimiento de un nuevo orden político internacional 147

3. Los derechos humanos y su influencia en la democracia constitucional y la legitimación de la democracia 153

4. El sistema universal de los derechos humanos y sus órganos como garantes de la políti 159

CAPÍTULO CUARTO

América Latina y el modelo político de Luigi Ferrajoli..... 167

1. Un modelo político concebido como una democracia constitucional y una carta política rígida para América Latina. La realización de la democracia a través de los derechos humanos. 167

2. La separación y la división de poderes. Los límites de los poderes públicos y las relaciones entre el parlamento y el ejecutivo .. 173

3. Por un presidencialismo débil y un parlamento fuerte. La necesidad de federalizar los estados naciones y de establecer sistemas internacionales de controles políticos..... 180

ıocracia y la 116

ocracia y los 126

y el sistema 134

política con- 139

ón del estado 139

Las Naciones co internacio- 147

cracia consti- 153

y sus órganos 159

i 167

ocracia consti- ıca Latina. La chos humanos. 167

es de los pode- y el ejecutivo .. 173

fuerte. La ne- stablecer siste- 180

4. Un sistema electoral con fuerte independencia y un sistema de partidos políticos democráticos. 189

CAPÍTULO QUINTO

Conclusiones 197

1. América Latina y la construcción de nuevos contratos estatales fundados en el modelo de Luigi Ferrajoli 197
2. Repensar la democracia constitucional y el estado de derecho para el fortalecimiento democrático de la representación política en América Latina 200
3. El fortalecimiento de la organización de los estados americanos como una federación de estados en América 202
4. De la necesidad de una constitución americana 204

Referencias bibliográficas 207

De griegos y liberales

—¿Y usted qué hará?

—¿Yo? Leer a los griegos.

La mejor respuesta que he escuchado en toda mi vida. Un alumno en una jornada sobre derecho, filosofía y política hace la pregunta: ¿Qué hará usted respecto de este enorme mierdero en el que está metida la política, la sociedad y la vida de todos los colombianos? Juan Pabón la responde. Sin parpadear, sin sonreír, sin nada salvo dejar que sus labios liberen cuatro palabras que equivalen al encogerse de hombros de alguien que, habiendo visto ya tanto, no le queda otra sino decir lo único que tiene sentido en este mundo de locos en el que nos tocó en suerte o desgracia vivir.

Yo, que oficiaba de moderador del debate, no pude evitar echarme a reír. Ante la contundencia de la respuesta, un directo a la mandíbula, si es que tal cosa existe en el universo de la oratoria, y, particularmente, ante la estupefacción que se adueñó tanto del alumno como de los restantes profesores que tomaban parte en la jornada universitaria. Por supuesto, la respuesta de Juan no fue entendida. El inquisidor esperaba algo del tipo de saldré a la calle a protestar, defenderé la democracia en las barricadas, me declararé en huelga de hambre, qué sé yo, alentaré a las masas a que vayan a la batalla en nombre de lo que sea que se me ocurra decirles. Los pares allí presentes asumo que confiaban en escuchar la enésima apelación a la importancia de la educación, la relevancia de los valores morales, la familia, las buenas costumbres y tantas tonterías que se afirman cuando uno no sabe qué decir. Pero el tipo al que estas líneas van dedicadas sí que sabía qué decir: la verdad. Un intelectual digno de ese nombre lo único que puede hacer es leer. Aprender. Conocer más y siempre más por mucho que los demás crean que ya se conoce suficiente o, incluso, demasiado. Siempre es poco. Siempre es frustrantemente poco. Siempre debe ser más.

en ocasiones tan oscura
da otra opción que leer a
ocurrencia o una boutade
los que escuchaban, sino
nte sensato que se podía

do. Del somos libres, so-
os públicos, porque todos
Tucídides ponía en boca
rtas construidas sobre la
dos milenios y medio de
esto en duda hoy en día,
nsores de la superstición,
n a encerrarnos en nues-
l otro, ese otro que en su
que nos produce aun hoy
las cadenas caen, horror,

vo modo de tiranía que
e responde, como se hizo
der que viene a salvarnos
bertades. Desde que em-
netidos una y otra vez al
ropajes, pero que siempre
esplaza a la razón, el mie-
a al individuo, la opresión
. Caemos una y mil veces
que nos olvidamos de los
liberales que nos han re-
ómo frágiles son todas las
autoridad y la represión,

gual que siempre, es im-
tiempos contemporáneos.
s la libertad y de los ries-
y en todo Occidente. La

libertad atenazada por un lado por criterios técnicos que olvidan al hombre. Pero también por pasiones que dicen hablar en nombre de dicho hombre y que no tienen nada detrás de ellas sino las cadenas que tanto nos costó romper. Leer, leer y leer. Tratar de aprender. La única opción que le queda al hombre prudente. Para, en la medida de sus cortas posibilidades, defender la libertad. Para, en cualquier caso, ser capaz de ver el mundo desde la atalaya que otorga el conocimiento y poder vivir la vida de un modo que, si no esté destinado al triunfo o a siquiera a dejar un rastro significativo, al menos sí permita vivir con dignidad. La dignidad de los hombres libres.

La dignidad de mi amigo Juan.

Alfredo Ramírez Nárdiz
Profesor de Derecho Constitucional